Partit de Vinaròs Independent

Vinaròs

Núm. 3038 – 28 de Julio de 2018

Colzades a les fotos

Juan A Blanchadell

Cuando pase agosto, durante los ocho meses que quedarán de legislatura veremos cómo los partidos políticos del arco municipal iremos tomando posiciones para marcar diferencias, acaparar la atención, convencer a la ciudadanía de nuestra buena gestión y, con ello, tratar de captar el voto que nos permita seguir trabajando en la mejora de Vinaròs.

Los partidos que hemos estado en la oposición lo tendremos más fácil que los del tripartito de las caballerizas, puesto que al no existir pacto alguno entre nosotros hemos realizado nuestras acciones de oposición desde la más completa independencia y con total libertad de acción y, si en algunos casos ha habido coincidencia en el voto o en las posiciones, ha sido porque habremos visto ese caso concreto de la misma forma, aunque siempre con algún matiz diferenciador.

Los tres partidos que se coaligaron en las caballerizas de nuestra ermita y que forman el actual equipo de gobierno, para desvincularse los unos de los otros no lo van a tener nada fácil, y lo digo porque en el PVI sabemos de lo que hablamos porque ya lo vivimos antes.

La diferencia respecto de las dos etapas de gobierno del PVI en coalición con los socialistas - en la primera también con EV - es que nosotros llegamos al final de aquellos dos mandatos con las alforjas repletas y rebosantes, fruto de nuestra intensa buena gestión, incluida la de les Soterranyes que sólo resultará un fiasco económico si no se vuelve a impulsar ese polígono tan necesario para parar la decadencia industrial de Vinaròs y se lo deja abandonado tal como lo han dejado durante las dos últimas legislaturas.

En cambio las alforjas del actual tripartito estarán sin apenas contenido. Han estado mareando la perdiz durante los dos primeros años de su mandato perdiendo un tiempo precioso y necesario al inicio de cualquier legislatura para marcar e impulsar las actuaciones desde el minuto número uno con objeto de poderlas ejecutar dentro de los escasos cuatro años de cada mandato que se pasan volando.

Un tiempo perdido en auditorias ciudadanas nunca presentadas; o con cambios caprichosos de última hora en la piscina, retrasándola pese a que el plazo ya era justo de por sí, y encima la tramitándola sin respetar los procedimientos que un Ayuntamiento debe respetar, que la Justicia tumbó y con ello la piscina, o el de numerosos otros casos similares más.

A partir de ahora se multiplicarán las apariciones propagandísticas de miembros del equipo de gobierno en cada una de las fases de esas pequeñas actuaciones que llevarán a cabo, como por ejemplo, el acudir a las prospecciones del terreno para la pasarela del Cervol, como si sin ellos la empresa que las hace no fueran capaces de hacerlas; o presentando la ampliación de la Residencia de la tercera edad, como si la realizaran ellos y no la empresa que la regenta que la hará por el convenio firmado en la legislatura anterior, etc.

Porque en las actuaciones tan esperadas como el colegio Jaime I, o la ampliación del Vilaplana - y ya veremos lo que ocurre con el carril a la Ermita - el actual equipo de gobierno pagará la penitencia por su mala gestión, viendo como en vez de salir ellos en la foto de la inauguración, saldrá el siguiente que los sustituirá.